



► 25 Julio, 2015

MÁLAGA INVESTIGA

J. J. BUIZA



Eduardo García, en uno de los laboratorios que el IBIMA tiene en el Hospital Civil. :: J. J. B.

«El papel del intestino en la diabetes puede ser muy relevante»

Eduardo García Fuentes Doctor en Farmacia

Este farmacéutico es de los pocos de su profesión que ha optado por la investigación en lugar de despachar medicamentos

Mientras muchos de sus compañeros de la Facultad montaron su propia farmacia o trabajan como delegados comerciales de laboratorios, Eduardo García Fuentes tuvo más o menos claro desde el principio que lo suyo era la investigación. «Profesionalmente, siempre me ha atraído más investigar que despachar un simple medicamento; esa curiosidad de hacer algo distinto y profundizar en lo desconocido», explica este doctor en Farmacia de 45 años, que lleva prácticamente desde 1997 inmerso en diferentes estudios clínicos.

Ese fue el año que este granadino entró en el Hospital Carlos Haya de Málaga tras aprobar el FIR (Farmacéutico Interno Residente), y después de completar la carrera en la Universidad de Granada. Desde entonces, comenzó a realizar análisis clínicos y descubrió que era lo que le gustaba. «Nunca he trabajado en una far-

macia de cara al público, salvo en prácticas cuando estudiaba», comenta Eduardo.

En 2002 empezó con diversos contratos de investigación en el Hospital Civil, donde ahora sigue teniendo su despacho y está al cargo de un equipo de cinco profesionales del IBIMA (Instituto de Investigación Biomédica de Málaga) que lleva a cabo un estudio pionero del intestino y su relación con enfermedades como la obesidad o la diabetes.

«El papel del intestino puede ser muy relevante, más de lo que se pensaba», asegura García Fuentes, que ahora está a punto de publicar los resultados de la primera parte del proyecto, que se ha centrado en observar el metabolismo de este órgano clave del aparato digestivo. La tesis es que los ácidos metabólicos pueden alterar parámetros relacionados con la inflamación sistémica, así como contribuir a un incremento de los niveles de glucosa y favorecer el desarrollo de estas enfermedades. Aunque en algunos animales ya

se había detectado, nunca antes se había llevado a cabo una investigación en profundidad en seres humanos, al ser el intestino un órgano de difícil acceso.

Aún por publicar

Para ello, su equipo ha analizado las muestras tomadas tras biopsias realizadas tanto a pacientes sanos como a otros con obesidad y/o diabetes. «La mayor parte del tiempo lo pasó delante del ordenador, estudiando datos y redactando los resultados», afirma.

Con la primera parte del proyecto aún por publicar, ha conseguido la financiación para continuar con esta línea de investigación con una segunda fase en la que se analizará la comunicación del intestino con otros órganos a través de las hormonas. «Queremos ver cómo son esas señales y ver si de alguna manera están alteradas en personas obesas o diabéticas», añade.

El objetivo último sería el de diseñar, en el futuro, un fármaco que sirva para modificar algunos

aspectos metabólicos que influyen en la aparición de estas patologías: «Sabendo qué es lo que se encuentra alterado podríamos buscar una sustancia a largo plazo».

El intestino ha sido todo un descubrimiento para un investigador que lleva más de 15 años estudiando el campo de la endocrinología y del aparato digestivo. Empezó analizando el tejido adiposo y su influencia en la obesidad y la diabetes, un terreno donde, hoy por hoy, Málaga es pionera, gracias a los trabajos desarrollados por el grupo que dirige el doctor Francisco Tinahones.

Eduardo García fue además uno de los primeros en estudiar cómo la ingesta de yodo influye en la tiroides y, como consecuencia de ello, en el desarrollo psicomotor del feto y de los recién nacidos. Eso fue antes incluso de que las instituciones sanitarias recomendaran a las embarazadas tomar suplementos de yoduro potásico, sustancia que en la naturaleza solo es posible encontrar en la leche, la sal yodada y unos pocos alimentos más.

Hoy, este farmacéutico, que realiza un trabajo más parecido al de un biólogo molecular, se muestra especialmente agradecido por la ayuda de su padre, catedrático de Bioquímica, que fue en cierta forma quien le picó el «gusanillo» por la investigación.

Su equipo analiza el metabolismo del intestino en personas obesas o diabéticas

Fue de los primeros en investigar la influencia del yodo en el desarrollo de los bebés